



## DECADENCIA DE LA ESCOLÁSTICA

Por favor lea con atención el texto que encontrará a continuación y responda a las preguntas que se hacen sobre el mismo, al final del texto

Después de la muerte de Santo Tomás en el año de 1274, sobreviene la rápida decadencia del pensamiento medieval, dominada por la complicación creciente de sus distinciones y la dispersión en cuestiones accesorias, ya que los filósofos posteriores a Santo Tomás carecen de originalidad filosófica y sus reflexiones no son más que repeticiones y cuestionamientos ambiguos de los planteamientos hechos por antecesores (Santo Tomás, San Agustín, Aristóteles, Platón...). La misma falta de originalidad conlleva a una exagerada sutileza, consistente en dejar de lado las reflexiones metafísicas a cambio de someterlas a las leyes de la lógica, lo que trae como consecuencia el desprecio por la metafísica que desemboca en un exagerado sensualismo y lógicamente en el escepticismo. Los filósofos de ésta época, seguidores del nominalismo implantado por Guillermo de Occam en el siglo XIV, centran sus reflexiones filosóficas en las distinciones de los conceptos.

A lo anterior, se le suma el caos político y estatal que vive toda Europa hacia el siglo XIV, que es un siglo eminentemente trágico debido a las guerras que se desencadenan contra el emperador romano, se rompe la hegemonía imperial y Europa se divide en naciones que luchan contra el papa, se produce el cisma de occidente, el cristianismo se divide, aparecen por primera vez en la Historia dos papas, los teólogos se dedican a la política y aparecen los legistas.

Todo este desencanto llevó al hombre europeo a la angustia y la ansiedad que se manifiesta en el rechazo y apatía hacia el pensamiento escolástico y un querer retornar a los antiguos clásicos, impulsados por un profundo sentido humanístico, surgiendo de esta forma el RENACIMIENTO.

Los filósofos más destacados de la decadencia del Medioevo son: Rogerio Bacón, Duns Escoto y Eckehart entre otros.

**Juan Duns Escoto:** (1266; Duns, Escocia -8 de noviembre de 1308; Colonia, Alemania) Como teólogo, Duns Escoto parte de la fe e intenta verificar las posibles razones de los datos de la revelación sin discutir su realidad. Es posible descubrir dos puntos básicos de fe que presiden a los razonamientos escotistas: el destino final del hombre, que consiste en la visión intuitiva de Dios, y la absoluta trascendencia del mismo Dios. Del destino del hombre se sigue que el entendimiento humano es capaz de ver a Dios intuitivamente. Por consiguiente, su objeto no puede reducirse a la abstracción de lo sensible, sino que tiene que ser algo que incluya a Dios y lo sensible, esto es, «el ser en cuanto ser», previo a sus determinaciones de infinito (Dios) y de finito, en una etapa metafísica necesariamente unívoca. Por otra parte, la unión inmediata con Dios significa la máxima perfección de la criatura espiritual. Esto implica una tensión ontológica hacia Dios claramente vista, la cual se identifica con la misma naturaleza espiritual. Es lo que se llama "deseo natural de lo sobrenatural", que siempre defendieron Escoto y sus seguidores.

